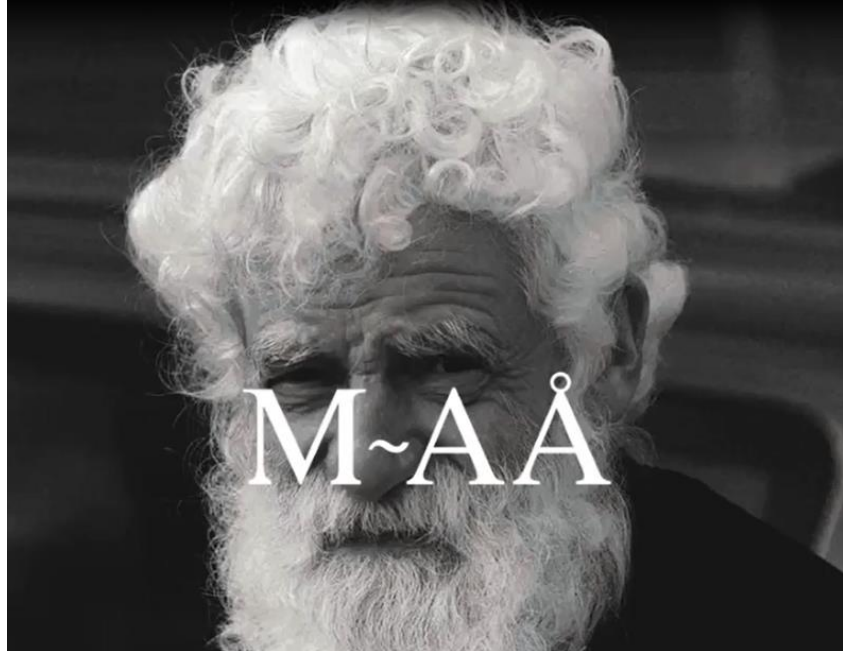


M~A~A



Gustavo Fernández García “Tavi”

Cangas do Morrazo, 9 de novembro de 1958

Hijo de Gustavo y Benedicta

PERFIL:

Engrasador y primer oficial de máquinas en barcos de gran altura. Recuerda que su padre era marinero y, a pesar de que no quería que sus hijos se dedicasen al mar, ambos hermanos acabaron trabajando a bordo de barcos de pesca. Electricista en tierra, se fue al mar con la intención de ganar para una casa, primero de marinero, después de engrasador, para terminar siendo primer oficial de máquinas.

BREVE RESUMEN BIOGRÁFICO

Nacido en Candas do Morrazo, en 1958, embarcó por primera vez en Vigo en el “FEIXA E BOUCIÑA” de Molares, durante una marea de siete meses faenando en Canadá y Noruega, con 21 años, después de acabar el servicio militar.

Esa primera marea no fue del todo buena que esperaban, y posteriormente embarcó en el mismo barco, pero fueron al caladero de Sudáfrica, a la merluza y al rape.

Recuerda que su padre era marinero y, a pesar de que no quería que sus hijos se dedicasen al mar, ambos acabaron trabajando a bordo de barcos de pesca.

Electricista en tierra, con la intención de ganar para una casa, se fue al mar, primero de marinero, después de engrasador, para terminar siendo primer oficial de máquinas.

Tavi, como así lo conocen trabajó más de 30 años para la empresa Pescapuerta, en el “PESCAPUERTA CUARTO”, el “PESCAPUERTA QUINTO” y el “ANABELA”, donde se jubiló con 55 años, faenando en el caladero argentino, canadiense y sudafricano.

“Yo quería ganar para una casa y después dejarlo, pero nada, seguí toda la vida.”

Respecto a las comunicaciones con la familia comenta que las cosas han cambiado mucho. Ahora ya hay wifi y satélite. De aquellas, las comunicaciones eran por radio.

“Llamabas por la mañana y pedías turno a tal hora. Como no teníamos teléfono en casa, mi mujer iba a esa hora al bar.”

Como lo mejor de ir al mar cree que la remuneración económica, aunque se trabaja muy duro.

“Cuando embarqué pensé que las vacas eran más gordas en el mar.”

Lo peor, sin dudarlo, estar lejos da familia y perderse fiestas y celebraciones.

“Me fui al mar y mi mujer estaba embarazada. Cuando llegué ya naciera y mi hija tenía 20 días. La madre se encargaban de enseñarle fotos hablarle de mí, para que, cuando volviera, mi hija no extrañara. Yo cuando volvía intentaba pasar el máximo tiempo posible con ellas.”

Recuerda que el momento más crítico trabajando lo sufrió cuando ocurrió un incendio en el “ANABELA” en Argentina. *“Íbamos a cenar y se produjo un incendio en un camarote”*. Afortunadamente sólo quedó en un susto, pero recuerda cómo sintió miedo al pensar en tirarse al mar.

Ahora dice que está en unas eternas vacaciones. Pasear por las mañanas, hacer cursos, ir a clases de baile, viajar son algunos de sus hobbies. No echa de menos el mar, que ve todas las mañanas desde su casa en la playa de Nerga, por la que pasea con su mujer tanto en invierno como en verano.

<<Cando me jubilé no tive problemas en adaptarme a la vida en tierra, eso lo tienen las parejas que no tienen sus problemas solucionados de antes>>

